

Aunque en el oficio de la escritura no se deja de aprender, con esta publicación concluimos como alumnos nuestra fase académica y formativa que hace ya unos años comenzamos en la Resad.

Hoy, el día de nuestro último acto como promoción de estudiantes, quiero recordar uno de los primeros días de clase con nuestro querido Ignacio García May.

La asignatura que Ignacio nos daba en primero tenía como objetivo la escritura de una pieza breve, algo sencillo: no más de 30 minutos, un conflicto claro y un máximo de cuatro personajes.

Recuerdo que uno de mis compañeros quería, ya en esta primera asignatura, escribir su obra maestra, una obra cargada de expectativas, como si un alumno en primero de Bellas Artes pretendiera pintar ya el *Guernica*.

Recuerdo lo que Ignacio le dijo: «vas a estar pintando manos hasta que me dé la gana.»

Durante estos años de formación, aprender a confiar en el proceso ha sido fundamental, aunque también lo fue mantener una dosis de desobediencia y rebeldía para encontrar un camino propio. Y en esa encrucijada, en la bifurcación entre el consejo y el riesgo, se encuentran los cinco textos que hoy presentamos.

El primero, *Tengo que llamar a mi abuela* de Irene Álvarez, es un homenaje a nuestras abuelas y al tiempo en el que con ellas fuimos felices. Habla de la pena de haber perdido lo que teníamos, del anhelo de conservar lo que nos construye y de la necesidad de recuperar, aunque sea con palabras, aquello que ya no puede volver.

El segundo, *Gustar*, de Julio Béjar, es un reality de influencers en plena pandemia, una distopía entre *Black mirror*, Pirandello y Gran Hermano VIP sobre personajes en proceso de convertirse en un producto.

*La enfermedad del verso* de Borja Centeno es una comedia de enredos contemporánea, con influencia de los textos clásicos, que explora situaciones que, probablemente, la censura religiosa de los siglos XVI y XVII no habría permitido llevar a cabo.

*En el aire* de Sonia de Carlos es una obra coral con seis personajes que habla de la fragilidad y el cambio, con un avión a punto de despegar. En una jornada cualquiera, la casualidad hace que seis personajes con muchas dudas coincidan en un momento vital en el que apremia tomar decisiones.

Y por último, *La primera lengua* de Pablo Martínez nos habla de la Orden Folclórica, fundada por el rey Alfonso X el Sabio para custodiar y defender el Patrimonio Mágico y Místico español de las amenazas de las potencias extranjeras.

Gracias.